

# Intervenciones de conocimiento antropológico y etnográfico en campo militar y policial en la Argentina. Entrevista a Sabina Frederic<sup>1</sup>



Entrevistadoras: Lía Ferrero<sup>2</sup> y Diana Lenton<sup>3</sup>

Sabina Frederic es Doctora en Antropología Social por la Universidad de Utrecht (Países Bajos), Profesora e Investigadora Independiente de la Universidad Nacional de Quilmes y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Fue Ministra de Seguridad de la Nación, Presidenta de la Agencia de Cooperación Internacional y Asistencia Humanitaria-Cascos Blancos del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, y Subsecretaria de Formación del Ministerio de Defensa. Actualmente, dirige el Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas de la UNQ. En 2014 recibió el Premio Nacional de Cultura al Ensayo Antropológico por “Las Trampas del Pasado: Las Fuerzas Armadas y su Integración al Estado democrático en Argentina”, publicado por el Fondo de Cultura Económica. Su último libro es “La Gendarmería desde Adentro. De centinelas de la patria al trabajo en los barrios”, publicado por Siglo XXI.

---

1 La entrevista a Sabina Frederic fue realizada el 6 de julio de 2023, en la Cancillería Argentina, sede de Cascos Blancos, entidad que ella presidía en ese momento, en la Ciudad de Buenos Aires, Argentina. La entrevista es previa a las elecciones y el triunfo del partido La Libertad Avanza en ese país.

2 Instituto de Estudios Sociales en Contextos de Desigualdades, Universidad Nacional de José C. Paz, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

3 Instituto de Ciencias Antropológicas, Universidad de Buenos Aires. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina.

**Para iniciar la entrevista, le pedimos a nuestra entrevistada, Sabina Frederic que nos cuente cómo llegó a la antropología, cómo se interesó por la disciplina; cómo se especializó, cuál es su formación y cómo ésta fue marcando su trayectoria, sus intereses disciplinares, y finalmente, cómo en esa primera etapa concebía a la antropología.**

Sobre mi llegada a la antropología: yo estudié música en la adolescencia. Comencé el Conservatorio Nacional de Música y advertí que había una parte de mí que quedaba sin llenar. Mi madre había estudiado historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, pero no terminó la carrera porque nació yo, después hizo la carrera de Ciencias de la Comunicación, tenía una librería, cuyo público eran en gran medida los estudiantes de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, en esta localidad de la Provincia de Buenos Aires. Había allí libros de psicoanálisis, de antropología, de ficción, bueno... y su segunda pareja, un médico cirujano a quien le interesaba la antropología, organizaba cursos sobre finales de la dictadura militar (1976-1983) en el Círculo Médico de Lomas de Zamora, uno de los cuales lo dio *Ciro Lafont* un profesor que se había refugiado en la Escuela Secundaria Normal de Lomas de Zamora. De entonces empecé a asistir a sus cursos, que me interesaron mucho, tenía 17 años. Si bien sus temas referían a procesos de hominización y algo de culturas de América- despertó mi curiosidad. Así que dos años después decidí que no era la música mi futuro profesional sino la antropología. Me inscribí sabiendo poco lo que era la antropología ¿no? Muchas veces pasa eso. No sabía mucho de la antropología, y además en la carrera las materias son muy teóricas, poco reflejan el oficio de investigación.

Yo entré el primer año en que se crea el CBC (Ciclo Básico Común): o sea yo hice el CBC en 1985. En 1986, entré a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Me acuerdo que hice “Fundamentos de Prehistoria” con *Annette Aguerre* el primer año, que me encantó. Y ahí fui transitando la carrera hasta el momento en que me di cuenta de lo que era la antropología. Fue cuando hice Metodología de la Investigación. La cursé con *Claudia Girola*. Gran profesora, muy buena profesora. Estaba todavía *Esther Hermitte* como titular de la materia. Ella dio algunos teóricos me acuerdo, pero *Claudia* fue muy, muy buena docente. Nos hizo hacer trabajo de campo, hacer registros de campo. Si bien fue siempre una materia muy conflictiva a mí me abrió la cabeza. Me acuerdo que ahí empecé a hacer algunas notas de campo sobre el lugar donde yo estaba trabajando. Simultáneamente con la carrera trabajaba en la Municipalidad de Lomas de Zamora, en el área de “Tierras y Viviendas”, o sea en el área que se ocupaba de todo el tema de las *villas* y asentamientos que en los años ‘80 era todavía un problema que parecía que se podía resolver. Y Lomas de Zamora, tenía la historia de las leyes de expropiación previa a la dictadura militar de 1976, e intentaba retomar y ordenar todo ese proceso. Entonces yo trabajaba, estaba mucho tiempo, mucho del tiempo del trabajo en las Villas, en los Asentamientos, trabajando con arquitectos, trabajadores sociales, agrimensores, abogados.

En ese momento tenía 22, 23, 24 años. Eso fue una experiencia que a mí me marcó, primero porque trabajaba en el estado en una de las áreas donde se combinaba lo político y lo

técnico. Eduardo Duhalde<sup>4</sup> era el intendente.

Terminé de cursar la carrera en el '89. En ese momento Eduardo Duhalde era vicepresidente de Carlos Menem. Y defendí la tesis en diciembre de 1991, ahí me recibí. Entonces toda esa trayectoria intentaba vincular la antropología con la experiencia de trabajar en una política pública, que era “la política pública” en ese momento en el municipio, después dejó de serlo, fue fundante en mi trayectoria. Esa mutación de una política a otra fue uno de los ejes de mi tesis de doctorado, ¿por qué deja de ser esa la política pública más importante del municipio y que la reemplaza? De eso trata el libro *Buenos vecinos, malos políticos. Moralidad y política en el Gran Buenos Aires*, [2006, Prometeo Libros]. Entonces ahí hay una experiencia de relación, a mí la idea de la articulación entre antropología y gestión nunca me pareció muy ajustada a las múltiples experiencias que hay en esa relación entre la política pública -ya sea que uno trabaje en una investigación que luego aporta a una política pública o que la evalúe o que, en fin, a partir de una determinada política pública, como antropólogas o antropólogos nos vinculemos con grupos sociales que disputan esas políticas-, como sea, hay múltiples relaciones. Entonces reducir a “gestión y antropología” siempre me pareció que no era una buena forma de pensar todas esas relaciones.

Bueno así que esas notas de campo estaban vinculadas con mi trabajo en esa área de la municipalidad. Y mi tesis de licenciatura fue sobre ese proceso, sobre “acción colectiva y regularización urbana y dominial”, que dirigió Mauricio Boivin.

Después apliqué a una beca UBA de investigación -que me salió- esa beca me la había dirigido Carlos Herrán, con una dirección “débil” digamos. Cuando quise renovarla me rechazaron, eso fue un parte aguas en mi trayectoria. Quedé muy decepcionada con la universidad también, porque fui descubriendo cosas que me parecían muy injustas. Accedí por ejemplo a la evaluación que me habían hecho y lo que encontré se lo llevé al secretario de investigación de FFyL, Félix Schuster. Le llevé las dos evaluaciones para que viera que compartían el resultado de un cálculo, pero los números que sumaban eran diferentes, o sea habían copiado la evaluación sin tener en cuenta lo que yo había hecho. Fui con eso a verlo a Schuster, de quien recibí la siguiente respuesta “sí, es así, pero nadie va a reconocer que se equivocó”. Así que eso hizo que yo empezara a irme de la universidad de Buenos Aires, si bien estaba dando clases en la cátedra de Mauricio Boivin, no me sentía contenida por la facultad. Empecé a buscar otros rumbos.

Debo decir que dando esa materia aprendí muchísimo no sé si tanto como aprendí en la facultad. Di varios años esa materia, entré en 1992, concursé al poco tiempo y di hasta el 97, y empecé a buscar otros lugares, y eso fue lo que hizo que terminara en la Universidad Nacional de Quilmes. En ese camino, desde el 93 en adelante, empiezo a hacer un taller de trabajo de campo etnográfico que daba Rosana Guber en el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), junto a otros compañeros y compañeras. Eso también fue un lugar de expansión, de ver otros autores y pensar otros temas, me ayudó a redefinir para dónde ir. En el medio hice una especialización, un poco frustrada por lo que había pasado con la beca UBA. Hice la

---

4 Luego fue gobernador de la provincia, vicepresidente de la Nación, candidato a presidente, elección que perdió ante Fernando de la Rúa. Finalmente luego de la crisis de 2001 y ante la renuncia del entonces presidente Fernando de la Rúa, fue definido como presidente por el Congreso de la Nación para el periodo 2001-2003.

Especialización de Posgrado en Planificación y Gestión de Políticas Sociales, que se daba en la Facultad de Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires (FacSoc-UBA) a través de un convenio con el SIEMPRO [Sistema de Información, evaluación y Monitoreo de Programas Sociales<sup>5</sup>], de la Secretaría de Desarrollo Social. Ese curso, fue muy importante también para mi formación.

Era ya la época de Carlos Menem presidente. Hice ese curso de un año, pensando que yo me iba a ir hacia otro lado, que no iba a seguir el camino de la investigación. Frustrado este camino por lo sucedido con la beca. Ese posgrado fue enriquecedor porque compartí debates con profesionales de otras áreas que no eran antropólogos: había médicos, ingenieros, arquitectos, gente de todas las orientaciones en distintos temas, muy centrado en el problema de la crisis del *estado benefactor*, que para mí es un gran tema, todavía hoy. Después salió la posibilidad de hacer el doctorado, me inscribí en el doctorado en la UBA y al tiempo tuve la posibilidad de hacerlo afuera y ahí me fui a Holanda.

¿Por qué a Holanda? Porque aquí en Argentina estaba trabajando un antropólogo Antonius Robben sobre lo que después fue su libro *Pegar donde más duele* [Anthropos, 2009], que es sobre la violencia política en la Argentina. Estaba en contacto con Rosana Guber entre otras cosas porque quería llevar estudiantes argentinos a estudiar a Holanda. Había por entonces una beca del Ministerio de Ciencia y Tecnología de Holanda abierta para estudiantes no holandeses.

Permitían tesis en inglés, español, holandés, no sé si en francés, pero yo la hice en español. Tenían un cuerpo de profesores latinoamericanistas, en ese momento historiadores también. Para mi tesis de doctorado trabajé sobre un proyecto de descentralización de la gestión municipal, que en realidad es el proyecto que reemplaza al proyecto político central de los 80 que era el de la regulación de tierras. Ese cambio de proyecto político municipal es la reconversión neoliberal de la política a nivel local. Se reitera en paralelo en la reforma de la Convención Constituyente de la Ciudad, donde se diseña la Constitución de la Ciudad y se convalida además de su autonomía, la descentralización con la creación de las comunas. Entonces para volver a la pregunta sobre la relación con la antropología.

**Dijiste que en la materia Metodología de la investigación de campo te hizo el *click* de lo que sería la antropología.**

Sí, encontré un lado de la antropología que me parecía que la hacía más interesante que solo la lectura que se sostenía solo en discusiones teóricas abstractas. Por ese entonces, la perspectiva teórica dominante era marxista, básicamente marxista, entonces había una sobredimensión de la apuesta teórica, mientras estaban ausentes las cuestiones comparativas de las antropologías regionales por ejemplo, fuese África, o Europa mediterránea o América Central. Lecturas bastante áridas, y muy desvinculada de los problemas de la antropología social, de la relación entre teoría y campo. La orientación de la cátedra de Boivin proponía otra dirección. La lectura de etnografías con el objeto de que la descripción pusiera de relieve la perspectiva teórica, sin abstraerla y desvincularla del campo.

No encontré en mi formación un análisis que vinculara la teoría con los problemas de la

---

5 <https://www.argentina.gob.ar/politicassociales/siempro>

antropología, eso lo aprendí siendo docente de Antropología Sistemática I, ya graduada. Fue después de Metodología, pero ahí ya hubo una puerta a eso. Y a mí si bien no soy extremadamente sociable, la conversación es algo que no me resulta difícil, y es central al trabajo de campo. Siempre me pareció la parte más, bueno también escribir, la parte más rica para mí de nuestro trabajo. Rica no solo por la relación sino por lo que uno aprende, entiende en ese vínculo. Entonces ahí me cambió la visión y me enamoré digamos de la disciplina. Tampoco es que soy fundamentalista de la antropología, pero la defiendo, me parece una disciplina que ayuda a descubrir mundos que otras no pueden ver, que se hace preguntas que otras disciplinas no se hacen.

En el campo de las políticas públicas, inclusive me acuerdo de que en ese curso de especialización en planificación y gestión de políticas sociales, la perspectiva nativa sobre los problemas era generalmente despreciada por la inmensa mayoría de las profesiones y disciplinas; y siempre es una mirada (la de la antropología) que suma y ayuda a orientar, primero a definir mejor los problemas que se ven o a, definir mejor, o a redefinir o a ponerlos en otro sendero, que el habitual. Y después que en la experiencia hay gente que escucha esa mirada, que escucha y que la atiende, y hay otros que no le dan importancia, pero bueno la experiencia es que en general hay una escucha para eso.

### **¿Cuándo te anotaste en esa especialización que veías como futuro para vos?**

Pensaba en volver a trabajar en el estado como trabajaba antes, en la gestión pública. Dedicarme a eso. O vincular la antropología... cuando yo era estudiante de antropología y trabajaba en la municipalidad, imagínense en ese momento en los '80 los saberes antropológicos no tenían ningún lugar en la tierra argentina, entonces era muy difícil legitimarlos. O sea darle una entidad. Los arquitectos, trabajadores sociales tenían un lugar definido, entonces mi objetivo de alguna manera era tratar de instalar esa forma de conocimiento en el ámbito estatal, después descubrí que era mejor hacerlo desde, o sea era mejor el recorrido este que hice que era el de especializarme, hacer el doctorado y después volver, te permite posicionarte mejor, sino terminás licuada entre todas las otras formas de hacer en el estado.

En verdad, yo estaba saliendo del tema de la antropología de la política porque ya en 2003 había defendido mi tesis de doctorado, en febrero de 2004 me presento a CONICET, me pongo a reeditar la tesis para publicarla a fines de 2004 con el título *Buenos Vecinos, Malos Políticos: moralidad y política en el Gran Buenos Aires*. Pero yo ya sentía que no tenía nada más para decir sobre la cuestión política, estaba agotada. Igual viste que te siguen pidiendo artículos. Ya durante la escritura de la tesis, en septiembre del 2002, me llamó mucho la atención y me produjo una gran perplejidad el homicidio de Ezequiel Demonty, a quien lo obligan a cruzar el Riachuelo a nado, y me queda eso en la cabeza, y empecé a pensar en seguir por ese tema, seguir por el tema de la cuestión del abuso de la fuerza, de las moralidades, sobre lo que había trabajado para el doctorado, pero en las policías, conectando a la policía con su trabajo, pensarlas como una "profesión". La introducción a mi último libro, *La gendarmería desde adentro* [Siglo XXI, 2020], describe cómo llego al tema. Solo tenía intuiciones a partir de ese caso, aún no había hecho trabajo de campo. Cuando terminé mi tesis de doctorado aplico a una beca posdoc, con una propuesta sobre el tema policial, a partir de la lectura de estudios sobre la



policía del mundo anglosajón. Curiosamente, todo lo que leía iba en la dirección contraria de mi intuición, y mucho de lo que dice esa literatura o decía esa literatura era lo que se replicaba en las investigaciones que había acá, hasta ese momento solo había organizaciones militantes contra el gatillo fácil, con trabajo de campo con víctimas de la violencia policial.

Acá en la Argentina yo cuestionaba, ponía en duda la idea de que la herencia autoritaria explicaba la violencia institucional.

**¿Eso lo discutías desde la intuición o ya habías hecho trabajo de campo donde empezabas a discutir eso?**

No, a partir de 2005 empecé a hacer trabajo de campo. Pero lo que había encontrado en la literatura anglosajona era como un acuerdo sobre la idea de que la violencia era producto del encapsulamiento, o sea de instituciones que se encapsulan, que generan una cultura propia, separada del resto de la sociedad, con una moral propia. Algunos enfatizaban que la convivencia con la criminalidad hace que se fomente el secreto, se fomenten ciertas prácticas que tienden a encerrar a la policía en esa cultura y eso es lo que genera la violencia. Y yo tenía la intuición contraria. Y el episodio de Demonty para mí era un indicio de que acá las cosas no funcionaban así. No digo que, en Inglaterra, o en Estados Unidos esto sea como acá.

Pero yo creía que había, y eso tenía un poco de relación con mi tesis de doctorado, había algo de la pertenencia social de la policía que también se jugaba en la violencia policial, la pertenencia social o los intentos de movilidad social que significa entrar a la policía; y como ese episodio había ocurrido en los márgenes de la ciudad de Buenos Aires, y a los chicos que estaban con Demonty y a él los hacen cruzar a nado, hacia Lanús, siendo ellos en realidad residentes de la Ciudad, un viernes a la noche, policías de la Policía Federal, suboficiales que debían tener algunos años más que ellos, seguramente de la misma condición social, terminan -en mi hipótesis e intuición de ese momento- generando una reacción, además no era la primera vez que lo hacían. Era como una práctica en ese destacamento de Puente Alsina, que además dependía de la Comisaría 34 que estaba en Pompeya, una comisaría llena de historias nefastas. Pero me parecía que había algún componente asociado a cómo la violencia se exagera al momento que uno tiene que tomar distancia del otro, tiene que marcar la distancia del otro, cuando el otro socialmente próximo se aproxima físicamente. Así que trabajé sobre esa idea, y encontré que los franceses estaban trabajando sobre esa idea, discutían con la corriente anglosajona. Sociólogos que venían del campo de la sociología del trabajo que habían comenzado a trabajar sobre la policía como trabajadores, habían hecho investigaciones sobre las trayectorias sociales, sobre las diferentes generaciones dentro del cuerpo de la policía... Ahí se juntan los dos temas. Encuentro a Michel Offerle que es un politólogo francés que trabajó sobre la cuestión de la universalización del voto, desde la perspectiva de una sociología histórica del voto en Francia, que va mostrando cómo se va ampliando, cómo se va incluyendo gente. Entonces me vinculo con él, aplico a una beca, la Saint Exupery y viajo por meses a Francia en el 2007. Ahí ya había leído en profundidad sobre la cuestión policial, y entonces me vinculo con el grupo de los franceses que habían trabajado en esa línea y que habían formado el CESDIP que está en las afueras de París, Centro de Estudios de Derecho e Investigaciones Penales. Ahí además de trabajar en la biblioteca entré en contacto con investigadores sobre las policías, entre ellos

Fabian Jobard, René Levy.

Entro a carrera de CONICET en 2005 pero me presento en febrero de 2004, con la cuestión policial como tema.

En 2005 me pidieron coordinar un libro para el PNUD sobre seguridad, ahí me vinculo con otros colegas que conocía poco, Gabriel Kessler, German Montenegro que era profesor de la universidad. En el curso de las conversaciones sobre el libro y el pedido de su contribución lo nombran a Montenegro secretario del Ministerio de Defensa siendo Nilda Garré ministra.

En el verano de 2006 Germán Montenegro me llama para diseñar un observatorio sobre la integración de las mujeres a las Fuerzas Armadas, porque Garré estaba muy interesada en la cuestión de género y que les faltaba información. Ahí hice una propuesta de trabajo también siempre leyendo lo que se hacía afuera, eso para mí siempre fue clave. Ir por lecturas que describieran o analizaran lo que ya está hecho, los dilemas, argumentos, ya sea producidas por sociólogos, antropólogos, politólogos... Fue así que le propuse a la Ministra que el observatorio hiciera trabajo de campo entrevistas y observaciones sobre mujeres y varones. Eso fue el trabajo de 2006, ahí suspendí el trabajo de campo sobre la policía y empecé a hacer ese trabajo que ya era una forma de la intervención de la antropología en el campo de las políticas públicas. Fui a recoger las voces de las mujeres militares. A partir de ese trabajo propuse a Garré crear un Consejo de Políticas de Género en las Fuerzas Armadas, un órgano asesor no vinculante. A ella le interesó la idea, creó el Consejo que coordiné dos años, invitamos a otros dos antropólogos, Máximo Badaró y Laura Masson como académicos. También participó Dora Barrancos de ese Consejo, Ana Gonzales que estaba en Justicia en ese momento. Y lo más interesante de la propuesta era que estuviese integrado por mujeres militares, entonces había oficiales y suboficiales que en general no se juntaban, y a partir de ese Consejo se reunían una vez por mes, se generó una cosa impresionante. Permaneció hasta diciembre de 2023, sobrevivió al gobierno de Macri, lo sostuvieron ellas mismas, se generaron un montón de políticas a partir de un principio para mí central: para que las políticas se sostengan en el tiempo necesitas que las personas que van a ser beneficiarias las defiendan como políticas propias.

**Eso, vos lo planteas en ese artículo de la revista Quehaceres, que hablas de algo que sea sustentable, que la antropología pueda generar ese concepto.**

Exacto, eso es algo que yo aprendí en el rechazo de la policía de la provincia de Buenos Aires a la reforma planteada a fines de los '90. Fue una reforma que tuvo efectos, pero que no fueron los objetivos de la conducción política, fueron otros efectos. Buenos o malos, no sé, se abrió la institución a partir de esa intervención, pero todo era rechazado, no había nadie entre los policías que lo aceptara, no había gente que diga "si a mí me parece bien"... bueno entonces ahí evidentemente se estaba usando una cantidad de dinero del Estado en medidas que no estaban funcionando.

**¿Y vos qué crees? ¿Por qué sería en ese caso? ¿No había una buena comunicación de objetivos?**

Porque son instituciones a las que se les desconfía mucho, por un lado es lógico, tenemos

una historia tremenda muy complicada, todavía pesa, no tanto tal vez nuestra generación, pero la generación que nos precede... yo he escuchado confesiones de profes nuestras “yo con esto no puedo”, colegas de generaciones anteriores decir “yo hasta aquí llego, más allá de esto no puedo, pero entiendo que esto es importante que hay que hacerlo”. O sea hay una historia que explica ese límite, pero a la vez es bueno que la antropología que tiene una perspectiva humanista, trate de tender puentes por lo menos o demostrar donde está el cortocircuito.

### **Sí, de desnaturalizar supuestos.**

Supuestos sí, y prejuicios ¿no? que se tienen

### **A diferencia de los organismos de DDHH vos por ahí no vas con la mirada inculminadora**

Ni desconfiada, que es un poco lo que hacemos nosotros, porque nosotros confiamos en la voz de los otros, después podemos no estar seguros, contrastamos, cotejamos, encontramos el hilo conductor aunque las versiones sean contradictorias.

### **Pero son unos “otros” particulares para la historia argentina**

Son unos “otros” particulares, pero también es cierto que son nuevas generaciones, es gente que la mayor parte, la inmensa mayoría se socializaron en democracia y todo ese rechazo generalizado es un bumerang. Patricia Bullrich (ex y actual Ministra de Seguridad de la Nación) es un ejemplo de ese bumerang. Porque -eso lo señalo en *La gendarmería desde adentro*- el gobierno de Néstor y Cristina Kirchner decidieron fortalecer a la Gendarmería, duplicaron su número, lo llevaron de 17000 a 38000 efectivos en diez años. ¿Por qué hicieron eso? Porque la policía federal estaba concentrada en la Ciudad de Buenos Aires, porque había ocurrido la represión brutal de 2001 que fue tremenda, y porque estaba la promesa del traspaso de la Policía Federal a la Ciudad. Entonces había que apoyarse y como el ejército y las fuerzas armadas están orientados a la defensa frente al ataque de un estado extranjero, entonces fortalecieron la Gendarmería

### **¿Para poder darle intervención?**

Para que sea el brazo de apoyo armado del estado nacional. Porque en ese momento había tres fuerzas federales más: la Policía Aeronáutica que después Néstor decidió convertirla en la Policía de Seguridad Aeroportuaria, la Prefectura Naval, la Policía Federal y la Gendarmería Nacional. La Gendarmería tenía 17000 efectivos, creo que la Policía Federal estaba en 30000, o sea era más grande. Lo que hicieron fue duplicar el número; hoy la Gendarmería Nacional es la fuerza con mayor cantidad de efectivos y mayor despliegue en la Argentina. Eso fue una decisión estratégica de Néstor, acertada creo yo. Acertada porque necesitas un apoyo y a la vez una fuerza híbrida, con funciones policiales y régimen militar. Tiene una forma de trabajo colectivo, no tanto individual como pasa con la policía y eso hace que tenga una disciplina



diferente, no digo que son buenos, estoy diciendo que es distinta, es distinto y trabajan distinto. La Gendarmería durante el gobierno de Néstor y Cristina fue utilizada para regular conflictos de forma bastante pacífica, reguló el conflicto de las pasteras en zona de Uruguay y muchos otros conflictos.

### **Sí, en aquellos espacios donde la policía no podía, en las villas donde había conflicto...**

No podía o no quería: Rosario, la zona Sur de la CABA; todo el Operativo Centinela en el Conurbano. Pero así como las amplió, las maltrató muchísimo, las condiciones de trabajo en las que la Gendarmería trabajaba, en términos relativos porque la Policía Federal saca beneficio a costa del sacrificio de la gente, un beneficio que no nos ayuda.

Hubo una protesta en el 2012 muy grande en el edificio Centinela, fue muy traumático dentro de la institución y la Gendarmería se sintió muy maltratada. Llegó Bullrich y arma toda esa parafernalia del discurso de que “a la Gendarmería yo no la voy a tirar por la ventana, yo los cuido”

### **¿Ese es el efecto bumerang que decís?**

Es un efecto bumerang. Y hoy todavía tenés un montón de gente, el otro día vino un estudiante que está haciendo una tesis de licenciatura o maestría sobre Rosario, trabajó con nosotros en el Ministerio de Seguridad, y me dice algo que escuché decir a muchos autopercebidos progresistas “no porque para mí la Gendarmería es toda de Bullrich”. ¿De dónde sacas eso que la gendarmería es toda de Bullrich? En todo caso es toda de Bullrich porque nosotros no podemos hacer que sea nuestra, o hicimos mucho para que no lo fuera, para decirlo de alguna manera. Pero la verdad es que no es así, es un descontento producido por un incremento de las funciones y un desprecio por las condiciones de trabajo.

### **¿Y después de Bullrich?**

Bullrich fue un desastre<sup>6</sup>, porque Bullrich la maltrató mucho más de lo que la habían maltratado, pero con un discurso hipócrita. Nosotros con la desaparición de Santiago Maldonado no fuimos prudentes, yo estaba haciendo trabajo de campo sobre la Gendarmería cuando se produjo ese operativo e iba mucho al Centinela durante todo el periodo donde estuvo desaparecido Santiago, y el operativo fue un desastre, fue un desastre, ellos mismos te decían “eso fue un desastre”

### **¿Los gendarmes mismos te decían?**

Sí, “¿Cómo van a hacer eso? ¿Cómo con ocho personas cortando la ruta, van 20, 30 gendarmes a tirar piedras?, ¿Qué somos?” “Son como los indios” te decían, todas las críticas. Cuando llegamos al Ministerio ordené una investigación. La Gendarmería se ocupó de hacer la

---

<sup>6</sup> Se refiere durante el gobierno de Mauricio Macri

investigación sobre el operativo y detectó infinidad de irregularidades.

### **¿La Gendarmería hizo su propia investigación?**

Es lo que corresponde. Bullrich hizo un mal uso de la Gendarmería con un discurso de cuidado falso, porque ni les subió los sueldos, ni le regularizo el salario cosa que sí hicimos nosotros, y los metió en operativos que difícilmente terminarían con el menor daño posible.

### **Y los metió en un montón de problemas**

Los metió en un montón de problemas y ellos terminaron creyéndonos que nosotros éramos los malos.

### **Claro porque el discurso público en ese momento del kirchnerismo siendo oposición era contra la Gendarmería**

Era contra la Gendarmería, circulaban por la calle de uniforme y los puteaban, a cualquiera, o sea que no tenía nada que ver con el operativo ese puntual ¿no?

Más allá de que [ese operativo] fue un desastre ¿no? Ellos, incluida Bullrich y su jefe de gabinete, provocan de alguna manera la muerte de Santiago, la provocan porque dan la orden de desalojo más allá de los límites establecidos por el juez federal y con unidades de esa Fuerza que no están preparadas para ese tipo de operativo. Mientras los gendarmes en el lugar los corren, y no lo ayudan a Maldonado, al contrario lo corren, Santiago se ahoga corriendo en el agua, o sea hay una responsabilidad clara.

### **Y además hay toda una cuestión de ocultamiento posterior que bueno, no sabemos si fue Gendarmería**

En eso la participación del EAAF (Equipo Argentino de Antropología Forense), en la autopsia y la pericia, me dio cierta confianza, ya que determinaron que no había ningún indicio de que él haya estado en otro lugar que no haya sido ese río.

### **Pero digo el ocultamiento porque si se quedó en el agua en ese momento, nadie salió a decir como testigo “se nos ahogó”.**

No, nadie salió a decir nada, y eso yo creo que lo vieron, lo vieron y lo ocultaron. Por eso hay una responsabilidad clara en esa muerte que empieza con quien toma la decisión política de que se haga ese operativo en esas condiciones.

### **Fue en el año 2017, que fue también el año de la reforma previsional.**

Si, uno de los destacamentos móviles que estuvieron ahí (en la represión que hubo por las movilizaciones populares para detener la reforma previsional), era donde yo estaba haciendo

trabajo de campo, así que yo fui a hablar con todos ellos después de la represión, y no sabes cómo estaban, partidos, deshechos, contrariados.

### ¿En qué sentido deshechos?

Fue muy interesante eso. Yo escribí un artículo en *Anfibia* que se llama *Sufrir, cazar, rezar, gasear*.<sup>7</sup> Porque ellos ahí hicieron todo lo que no hay que hacer también, otra vez ¿no? Por ejemplo, tirar con las escopetas anti tumulto a la altura del cuerpo en lugar de tirar para abajo. Hay una imagen de un gendarme trepado, como si estuviera en una guerra, trepado a una valla tirando; desde eso a no tener gente de la conducción –eso me contaba uno de los oficiales- de la conducción en el lugar, ellos recibían ordenes por celular de aquellos que seguían la situación desde el Centro de Monitoreo, con una visión parcial de las circunstancias. La Gendarmería nunca había tenido intervención en la Ciudad, era la primera vez que la llevaban a ese lugar, y lo que les pasó es que los puteaban, claro porque como ellos están en un corte de calle, de ruta, la Gendarmería opera en esos lugares, tienen mucha cancha para manejar esas situaciones para garantizar el derecho a la protesta en los cortes. Si los conducís en esa dirección, sino puede ser un desastre. Y me contaba por ejemplo un gendarme que recibió las puteadas, tres días después me dice “yo estoy pensando si voy a seguir en la Gendarmería, y si porque ¿por qué yo soy un hijo de puta? ¿Por qué? ¿si yo que hice, que tengo que ver?”.

La responsabilidad es de la conducción política, la conducción política siempre tiene la posibilidad de tener como chivo expiatorio a la policía y así, nunca se hace cargo de nada de lo que no se hace o se hace, ese es el secreto. Pero la responsabilidad final, siempre el que paga es el policía, porque les mandaron al muere, también a la Gendarmería. Es lo mismo que en el episodio de Maldonado, vos ponés las fuerzas en una situación en la que vos sabes que no están en capacidad o que la capacidad que vos ponés no es la indicada, los estas mandando al muere. El operativo que terminó con la vida de Santiago Maldonado, debió haberse hecho de otra manera, ¿cómo debió haberse hecho? en los términos de la Gendarmería, en los términos de ellos. Volviendo a la antropología, lo que la antropología te ayuda a entender, lo que sucedió ahí fue que mezclaron tres escuadrones, o sea gente que no se conocían, nunca habían trabajado juntos. Los escuadrones no están en capacidad de despejar rutas, no tienen ese entrenamiento, para eso están los móviles antidisturbios, Destacamentos móviles antidisturbios, que hay seis en el país. El más cerca de ese lugar está en La Pampa, en General Acha. Lo que debió haber hecho Bullrich es convocarlos.

### Pero no lo hicieron.

No, porque la idea era reprimir, si ellos hubieran esperado entonces tenían un destacamento que sabe hacer eso, que está preparado para despejar, para negociar, para contener, tienen escudos, van sin armas, tienen tonfas. Tienen otra mecánica de trabajo, son un bloque, no son personas sueltas, no tiran piedras ni tiran con gomeras. Entonces ahí fue una decisión mal tomada en el sentido que no importó el costo humano.

---

<sup>7</sup> <https://www.revistaanfibia.com/sufrir-servir-gasear-cazar/>

### **Vos haces referencia a un nosotros en el que incluís, ¿a qué te estás refiriendo?**

¿De dónde vengo?, Nunca milité de la forma tradicional. Mi tesis de doctorado es un poco una etnografía de las militancias, sobre ese movimiento que se produce en los '90, de rechazo a la militancia política y ascenso de la militancia social, y toda una discusión que finalmente hizo que la militancia social cobrara un valor que aún conserva. Pero siempre miré esas formas de la militancia con distancia analítica. Cuando empecé a trabajar para el Ministerio de Defensa, en el Observatorio, y después en el Consejo, y después fui subsecretaria de Formación en el Ministerio de Defensa, Nilda siempre me decía “ustedes los académicos, ustedes los académicos”. Siempre era esa la clasificación, no política sino académica.

En el Ministerio de Defensa, después de organizar el Observatorio notamos en las conversaciones con los militares que había una demanda fuerte, no solo las mujeres sino también los varones y las familias. Con Germán Montenegro, viceministro de Defensa en ese entonces, año 2007 le ofrecimos a la ministra hacer un Observatorio sobre las Fuerzas Armadas. En el viaje que hago en el 2007 a Francia me conecto con la perspectiva de las ciencias sociales francesas sobre la policía, también encuentro estudios sobre fuerzas armadas muy interesantes que se estaban haciendo en Europa, un grupo del que después yo formé parte, que se llama ERGOMAS, [European Research Group on Military and Society]. Son todos estudios en las ciencias sociales sobre cómo se transforma el mundo militar a lo largo del siglo XX, XXI, ahí me conecté con el Observatorio Social de la Defensa, un centro de CNRS [Centre National de la Recherche Scientifique] y el Ministerio de la Defensa francés y le propusimos a Garré hacer un trabajo de investigación antropológica sumando encuestas sobre los militares. El equipo que formé estaba integrado por Germán Soprano, Laura Masson y yo que éramos los tres antropólogos, y Raúl Di Tomaso, sociólogo, y Marina Martínez Acosta que era una auxiliar de investigación. Entre todos diseñamos ese proyecto. Finalmente nos dividimos, yo hice trabajo de campo sobre el Ejército, Laura sobre la Fuerza Aérea y Germán la Marina. Recorrimos todo el país, siendo guiada por ellos.

### **¿De ahí es el artículo que traducimos con Rosana [Guber]? ¿Para las Antropologías<sup>8</sup>?**

*Researching the Military* [Routledge, 2016], que se publica en inglés y que es la experiencia, la reflexión sobre el trabajo. Es la reflexividad del trabajo de campo en ese proyecto de 2008, y para el Ministerio fue un proyecto bisagra porque nosotros produjimos un primer informe que se los presentamos a ellos en ese momento. Tenían todo el tema del salario, salarios bajísimos, con componentes en negro, se producían muchas bajas de oficiales y suboficiales jóvenes, y eso preocupaba a los altos mandos y a la ministra Garré le preocupaban estos temas y los conflictos familiares que había, todas las demandas que tenía de militares varones o de sus mujeres por fracturas familiares, divorcios, problemas mentales, psicológicos, problemas con la atención de los niños, todo era un cúmulo de cosas que tratamos de entender qué les pasaba a ellos.

---

<sup>8</sup> Antropologías hechas en la Argentina. Asociación Latinoamericana de Antropología, 2020.

**Eso también está en tu artículo de *Quehaceres*, y la pregunta es por qué las fuerzas de seguridad o fuerzas armadas siempre tuvieron esa cuestión, y nadie se preguntaba qué le pasaba a la mujer del soldado, del oficial...**

Lo que un poco mostramos es que hay un cambio en la percepción, y esto no solo pasa en la Argentina, pasa en otros países del mundo, y está bastante asociado con transformaciones sociales en el orden de la crianza, en el orden de las jerarquías dentro de las familias, en el orden de la sociabilidad de los niños, en el orden de los derechos de los niños y de los adolescentes, que atraviesan la vida de las familias de los militares. Cuando llega Nilda todo eso empezaba a estar en crisis, y las mujeres militares además empezaron a poner eso en crisis.

### **¿Mujeres militares o mujeres de militares?**

Mujeres militares. Claro, primero como dice Laura Masson, las mujeres ya estaban adentro de las fuerzas armadas antes de que llegaran las mujeres militares. Porque las mujeres de los militares tenían una incidencia muy grande en los asuntos militares.

Pero esto entra un poco en crisis por varios motivos, y es una transformación social que impacta sobre la institución y la institución tiene que hacer algo con eso. Las mujeres militares no querían estar a disposición del jefe hasta las diez, once de la noche, querían volver a sus casas para estar con sus hijos. Después, los varones militares decían “pero yo también quiero estar con mis hijos”, pero me lo decían a mí individualmente, no públicamente. Y después lo que pasaba era que en la oficialidad las mujeres de los oficiales que antes eran maestras normales (docentes), por ahí había profesoras, podían rotar por el país y seguir teniendo un trabajo, o no tenían ningún trabajo afuera y trabajaban en sus casas como amas de casa, se subordinaban e iban atrás del marido. Esto empezó a colapsar porque los oficiales empezaron a casarse con mujeres profesionales que también tenían su actividad profesional, respetada por ellos además porque eran generaciones más jóvenes. Todo eso empezó a hacer crisis en el modelo de familia de la institución, y después los hijos, que no es un tema menor, los hijos antes se movían atrás del padre y nadie decía nada. En los primeros 20 años de este siglo eso ya no era tan tolerado y los hijos se empezaron a rebelar al padre, “Por qué te tengo que seguir a vos”, etc. Todo eso generó una crisis al punto en que, por ejemplo, Generales antiguos que en ese momento tenían poco menos de 60 y empezaban a sentir dolor, que no es que no les importaba, todo eso hizo que la propia institución empezara a atender a esas cuestiones y a revisar sus reglas.

### **Eso en Ejército...**

Ejército. En la Marina tenían una categoría para hablar de las familias fracturadas que era “trocistas”. Los trocistas eran los varones que como los barcos que se dividen en trozos, el varón era el trozo que se movía porque lo movía la institución, y dejaba al resto del barco, que era su familia, en el lugar en donde los hijos o la mujer tenían que estar para trabajar o para estudiar, la escuela, los amigos, la universidad, y empezaban a llegar solos. Con lo cual se cuestionaba la idea de familia unida que tenía la propia institución. Todo eso en el 2008 estaba en crisis. Existía la categoría de “situación irregular de familia” en el ejército, que apuntaba a

relaciones de concubinato, divorcios, separaciones de hecho, etc. Ese control de los militares sobre la vida privada a través de esa clasificación, Garré también lo elimina.

Lo interesante que hace la antropología con todo eso... Imagínense que había mucha gente en esa gestión política que venía de tener familiares detenidos, desaparecidos, la propia Garré, ¿Cómo haces para equilibrar tus valores con aquellos que tienen esas personas? Era un poco tratar de acercar lo que era aceptable para la institución. Definir eso, y en términos de la educación fue también la misma tarea. Cuando en 2009 asumo como subsecretaria el ministerio había cambiado los planes de estudio en la formación de los oficiales, habían incluido como materias obligatorias: derechos humanos, derecho constitucional, historia argentina, sociedad y estado, entre las siete, y le habían incluido un montón de bibliografía, de autores de los que suelen estar en los programas de las materias de ciencias sociales de la universidad, pero nosotros descubrimos que el sistema de enseñanza no estaba preparado para que los cadetes y las cadetas pudieran estudiar la cantidad de autores y páginas que esos programas indicaban. El sistema estaba hecho de manera que fuera imposible estudiar por el régimen de estudio, por el componente de entrenamiento físico, por la falta de espacios individuales ya que todo el tiempo, todos hacían lo mismo, por el control de los superiores sobre el uso del tiempo, era imposible que leyeran esa cantidad de textos. La solución que encontraron los docentes era el “apunte” -un corte y pegue que sintetizaba cada uno de los textos obligatorios- Entonces había que explicarle a Garré que podíamos llenar la biblioteca de libros, que no los iban a leer porque no tenían ni el tiempo, ni las condiciones para hacerlo, estar quemados/agotados era el estado crónico de los y las cadetes.

Volviendo a la militancia, en *Las trampas del pasado: las fuerzas armadas y su integración al estado democrático en Argentina* [Fondo de Cultura Económica, 2013], yo hago una pequeña introducción donde digo que creo poder advertir el esquema de interpretación de los y las funcionarios/as sobre los militares entre otros motivos porque soy de una generación que no tiene que excusarse. Entré a la universidad cuando había terminado la dictadura, no tengo que explicar por qué sobreviví, como pasa con la gente más antigua que nosotras. Yo nunca milité de modo tradicional, yo tengo otro compromiso con la realidad que pasa por otras formas de vincularme, no tengo un discurso para ir a convencer a la gente de que haga algo, no me interesa, hay gente que sí lo hace, y muy bien, no es mi estilo.

**Te iba a preguntar sobre todas las tensiones que había o lo que comentaste de la formación, si los resultados de la investigación tuvieron algún impacto, si se modificó el régimen.**

Nosotros hicimos un informe. Nilda es una gran lectora, es una persona que lee todo lo que le pongas adelante. El informe era bastante largo y ella entendió que no se podían frenar los traslados, que había que pensar en otros mecanismos, porque la rotación ayuda a que no haya complicidades de larga data, ayuda a ver diferentes espacios geográficos, entonces había que ser un poco más flexible con el tema de a quién mandar a qué lugar. También ratificó que había deudas del Estado democrático con la regularización salarial, y la modernización del equipamiento militar. Había que tener otra política. Entendió que el tema salarial era realmente grave, y cómo el salario era una medida de su valor, que sentían todo el tiempo castigo, castigo,



castigo. Lógico, estábamos atravesando los primeros años de los juicios por los delitos de lesa humanidad, había una parte comprensible, pero las generaciones que se sentían que no tenían absolutamente nada que ver con eso, que tenían menos de 40, que habían entrado cuando había terminado la dictadura, sentían que “cargaban con una mochila que no les correspondía”, y no veían ninguna retribución. El gobierno de los ‘90 los desfinanció por completo. Dedicaban mucho tiempo a arreglar vehículos entre otros objetos que en realidad había que dejarlas tiradas porque ya no servían, había habido muchos accidentes por problemas de falta de mantenimiento de aeronaves, de tanques, mucha gente muere adentro de las fuerzas armadas sin que nadie se entere, y con una concepción del sacrificio también que para mí es al final, una fuente de violencia. Y el estudio, la formación eran parte de ese dispositivo: reventarlos, quemarlos, limarlos, que estén siempre con sueño, dormidos, todo conspiraba en contra.

### **¿Pero con qué objetivo los reventan en la escuela militar?**

El sentido es hacerlos diferentes, es la diferencia que hace que vos puedas morir en una guerra, dar la vida en una guerra, que es la condición que los hace distintos a cualquier otro funcionario de estado, que es cierto porque se forman para pelear en una guerra para defender la nación, para algo que probablemente nunca ocurra pero tenés que prepararte para esa situación. Entonces una de las grandes discusiones que planteo en el libro *Las trampas del pasado* es, a partir de dos esquemas de interpretación, el de aquellos que veían las fuerzas armadas de ese momento con los lentes de los ‘70 y el de quien lo hacían con la lente del presente. La dificultad mayor parecía poder entenderlos con esa lente, y lo que la antropología nos permitía a nosotros es en la convivencia y en el dialogo con ellos, identificar las dos perspectivas. Entonces todo ese dispositivo sacrificial es un dispositivo que funciona para eso, para la guerra. Ahora uno de los debates internos de la generación de militares que hoy tiene 57 se situaba ahí. Había oficiales que decían “yo no estoy en la guerra, no puedo entrenar a la gente como si fuera la guerra porque no es la guerra, no puedo someter a mi gente a condiciones donde yo corro el riesgo de que alguien pierda la vida porque no estamos en guerra” y esa gente discutía con otros que ponían a los subalternos en unas situaciones de riesgo absoluto, innecesario.

Los destacamentos en Malvinas, es eso, ese concepto, reventar a la gente porque estas en guerra, no darle de comer porque estás en guerra. Así todo un concepto fundamentalista del descuido, escondido tras el sacrificio, para algunos necesario.

Eso pasa en las escuelas. Es un rito de pasaje y una forma de generar también esa aceptación de la autoridad. Vos tenés que pasar de un mundo relativamente igualitario a uno jerárquico.

Y eso es un rito de pasaje, lo puedes hacer de distintas formas. Las primeras semanas era tremendo, lo que hizo la gestión cuando yo ya era subsecretaria de formación en los años de Nilda fue relajar ese periodo, no hacerlo tan enloquecedor, tan sacrificial, extenderlo en el tiempo y tratar de que se queden más, en lugar de expulsar gente, porque ellos decían “pero estamos echando gente que capaz que es buena, que la echamos porque por ahí no tolera un régimen que por exageradamente duro no necesariamente te hace mejor militar. Eso fue un trabajo de un grupo de militares, uno de ellos licenciado en historia de la FFYL (UBA), que fue director del Colegio Militar, general ya retirado Fabián Brown. Pudimos trabajar muy bien con él porque tenía la experiencia de la universidad pública. Y el otro era el general Bari Sosa que

terminó siendo Jefe de Estado Mayor Conjunto del gobierno de Macri. Con ellos dejamos planes de estudios nuevos, pero no solo con contenido nuevo sino con una estructura de sociabilidad interna para la formación distinta a aquella que no les permitía estudiar. Lo que hicimos fue dejar de alternar en la misma semana estudio e instrucción en terreno y unificar los días de instrucción en varias semanas al año, y lo mismo con los días de estudio teórico en aulas. Entonces sí era posible que ellos adquirieran una formación de nivel universitario, respetando el valor del título que obtenían al egreso, así que ahí mucho del saber universitario también ayudó, de las diferentes formas de universidad, de cómo la universidad es un método o son varios métodos y no es solo política de izquierda, no es marxismo, en fin. Porque hay también una enemistad con la universidad pública, porque la universidad pública no los aloja, y donde los recibe suele estigmatizarlos. Tenemos toda una historia, ahora está un poco más resuelta, pero yo me acuerdo de haber hablado en la Universidad Nacional de General Sarmiento para ver si podían ir los cadetes a estudiar porque además vivían muchos en esa zona y fue muy difícil, todo muy difícil. El plan para nosotros era ese, que una parte de la formación se hiciera en el Colegio Militar o la Escuela Naval y otra parte se hiciera en la universidad. Ese era el objetivo, dejamos las cosas armadas para eso, se había hecho una experiencia fallida con la Universidad Nacional de Tres de Febrero para que hicieran metodología de la investigación, para que alguna materia la hicieran afuera, pero el problema era que la estructura de la cursada estaba tan cerrada que les armaron cursos solo para cadetes. En esa etapa también se redujo el régimen de internación, aquellos que tenían promedio alto podían salir uno o a veces dos días por semana. Pero no solo porque Garré era ministra también porque ellos veían que de la otra manera no funcionaba.

### **Falta que nos cuentes todo el capítulo en el que fuiste Ministra de la Nación.**

Sí me falta ese capítulo. Yo escribí *Las trampas del pasado* que fue una forma de dejar plasmado ese tránsito, esa forma de intervención de la enografía como forma de conocimiento en el campo de la gestión. Yo pedí licencia de CONICET cuando fui Subsecretaria de Formación entre el 2009 y el 2011 cuando Cristina Fernández era presidenta. Nilda Garré se va en el 2010 del Ministerio de Defensa y yo me quedo un año más porque estábamos terminando la reforma que estoy contando. Me quedo un año más para terminarla, habíamos dejado los criterios de esa reforma, era un trabajo que habíamos hecho con las autoridades militares, no era una reforma impuesta, era un trabajo conjunto que había tenido varios eventos significativos, entre ellos un seminario internacional, trajimos gente de otros países, eso fue muy importante para ese proceso de reforma. Ellos creían que nosotros teníamos una reforma terminada y no era así, estábamos pensándola con ellos y fue una reforma hecha con ellos, con más aceptación del ejército que de la armada, pero hecha con ellos. Me quedé hasta el 2011, lo sufrí a Puricelli que sucedió a Garré a fines de 2010 como ministro, quien nos boicoteó. Dijo que iba a respetar lo que había dejado Garré pero al final nos terminó boicoteando. Tuve que salir del ministerio, pedir ayuda afuera para que se aprobara esa reforma. Finalmente Cristina Fernández de Kirchner a fines de 2011 la anuncia en el acto de egreso en el Colegio Militar, pero como luego ratifica a Puricelli como Ministro de Defensa, presento mi renuncia con carácter indeclinable y me volví a la universidad.

Dije “no voy a hacer equipo” con unos tipos que además eran fascistas, una cosa espantosa no sé por qué la presidenta lo eligió, muy raro, y entonces ahí me dedique a escribir *Las trampas del pasado*.

### **Pero entonces esa reforma no se aplicó**

Sí, sí se aplicó. Nosotros la dejamos terminada y aprobada, Puricelli tuvo que firmarla porque la presidenta se lo ordenó y se aplicó al año siguiente. Y volví a la universidad y dirigí el doctorado.

### **En UNQ**

En Quilmes, estaba escribiendo el libro ese que me costó bastante y se publicó en el 2013. Entonces ¿que empecé a hacer ahí? Empecé a hacer lo que hacíamos con defensa, pero en seguridad. Nilda era Ministra de Seguridad, hicimos un convenio con la universidad y empezamos a hacer, armamos un grupo de investigadores formados y en formación. Entre ellos se sumó Mariana Galvani, Sabrina Calandrón, Mariano Melotto, Tomás Bover, Iván Galvani, Agustina Ugolini y Marina Martínez Acosta para describir la formación de las Fuerzas Federales. Así fuimos generando informes sobre la educación de las Fuerzas de Seguridad, empezamos por la Policía Federal (2011), después Gendarmería (2012) y luego Prefectura (2013). Esos informes fueron también años después el insumo de la gestión de Bullrich. Cuando Juan Carlos Pugliese se hace cargo del área de formación de la gestión de Bullrich agarra todos esos informes, de eso después me enteré porque me llamaron de CONEAU [Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria] para evaluar el Instituto Universitario de la Federal (IUPFA), tuvimos reunión con él, y me dice “mira la verdad todo lo que ustedes dejaron es como que nosotros entendimos donde estábamos parados cómo se formaba la Policía Federal, como funcionaba la Escuela de Cadetes, de la Escuela de Suboficiales, en los grupos de elite también, en el GEOF [Grupo Especial de Operaciones Federales], que pasaba con Gendarmería en las escuelas y que pasaba en el Cinturón Sur”. Nosotros hacíamos trabajo de campo grupal que también es toda una experiencia hacer trabajo de campo con otra gente joven, también más joven, tiene cosas muy positivas y cosas difíciles con todo lo que es conducir un grupo, y eso fue hasta el 2014. En 2016 empieza el macrismo, y toda la persecución y el recorte presupuestario de ciencia y tecnología y yo me empiezo a sumar al movimiento de científicos y universitarios. Lino Barañao<sup>9</sup> se había plegado a los recortes presupuestarios de Macri. Y yo me uní a Científicos Universitarios Autoconvocados, ahí conocí gente que no conocía, Paula Lenguita, a Hernán Palermo, a Carolina Justo, a Nuria Giniger, mucha gente del CEIL [Centro de Estudios e Investigaciones Laborales] que se movilizó en ese momento. Y en el 2016 volví a la música, a cantar.

### **Cierto que hiciste un jingle sobre el tema, con la música del tema “despacito”**

---

9 Ministro de Ciencia y Técnica durante la última presidencia de Cristina Fernández, quien continuó en el cargo durante el gobierno de Mauricio Macri, avalando los recortes presupuestarios, entre otras cosas.

Esa, *Des paciencia*<sup>10</sup>

### **¿Pero seguías en la universidad?**

Sí, siempre en la Universidad, en CONICET, estuve también en las comisiones de evaluación de carrera del CONICET y dirigiendo el doctorado (2012-2015) y haciendo trabajo de campo sobre la Gendarmería, terminando un libro sobre la participación de los militares en Haití junto con Mónica Hirst que se publicó en 2016.

### **¿Ahí fue cuando la tuviste de alumna a Bullrich?**

No, a Bullrich la tuve en el 2008

### **Pero en la UNSAM**

En la materia Metodología Cualitativa en el doctorado en Ciencias Políticas de la UNSAM

### **¿Se recibió o no se recibió?**

No, no, se tuvo que ir a la universidad de Palermo. Eso fue 2008, ella era diputada nacional, creo que estaba en el ARI, o no sé dónde estaba. Después me la volví a cruzar, antes de, espera..., ella fue alumna mía en el 2008, en el 2009 nosotros empezamos una reforma de los liceos militares con Nilda.

### **¿Qué serían los liceos?**

Los liceos militares son las escuelas secundarias de las fuerzas armadas, los liceos son para los civiles. De los liceos entran a las fuerzas armadas un porcentaje bajísimo, 3%, 2% muy poquitos, la mayoría van a las universidades, trabajan en las grandes empresas y forman como una gran red y cofradía que nunca dejan de reunirse ¿por qué? Porque como la pasaron tan mal durante el secundario, niños alejados de sus padres, que fueron molidos en nombre de la nación, quedan convencidos que son la nación, iluminados por un saber que el resto de los civiles no tiene. Me refiero a las generaciones más antiguas, que pasaron por el liceo cuando el régimen de internado era obligatorio. A pedido de Garré hicimos una reforma que suspendía el dictado obligatorio de religión católica. También descubrimos que los chicos de 16 años usaban FAL, armas de guerra. Los cambios los desencadenó la información fehaciente de que uno de los ejercicios de instrucción fue sobre la hipótesis de un posible ataque de piqueteros al Liceo San Martín y ahí Garré nos pidió que tomáramos medidas. Propusimos eliminar el uso de armas de guerra hasta los últimos 3 meses cuando ya hubiesen cumplido los 18 años, reordenar el adiestramiento de acuerdo a la inserción regional de los 9 liceos, entre otras medidas. La

---

10 <https://youtu.be/2Rg353owNkE?feature=shared>

noticia fue rechazada entre los egresados de los liceos, y ¿quién junto a toda esa gente? Patricia Bullrich.

### Ah mira, a los descontentos

A los descontentos. Me convocaron a una reunión en la comisión de Defensa de la Cámara de Diputados para defender la reforma y ella era la que lideraba toda esa gente y esto ocurrió dos años después de que había sido mi alumna. Entonces dice “no porque yo a Frederic le tengo mucho respeto intelectual”, pero entonces y ahí yo me acuerdo que el que estaba al lado de ella en contra de nuestra reforma que de malo no tenía nada, la verdad no tenía nada porque era preservar a los chicos de usar las armas, una institución estatal que te obligara a practicar la religión católica, no le encontraba el sentido. ¿Quién estaba ahí? Pino Solanas. Pino Solanas con Bullrich apoyando el rechazo a la reforma.

El periodo de Macri fue eso más la universidad, más el CONICET, más hacer trabajo de campo, seguir el trabajo de campo con la Gendarmería. Nos aprobaron un proyecto un PICT [Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica] en 2017 que fue sobre “obediencia, desobediencia a la autoridad en las Fuerzas de Seguridad” para ver todo el tema de las revueltas que se habían producido en el 2012 en el 2013 en todo el país, formas de activismo. Junté mucha gente que después fue al ministerio para trabajar todo ese tema, yo seguí con el trabajo de campo. El trabajo de campo lo hice en Cinturón Sur; después en el 2013 me fui a Oran y Aguas Blancas en Salta, frontera con Bolivia a hacer trabajo de campo con la Gendarmería. Llegué el día que habían matado en un procedimiento a un bagayero, eso está en el libro sobre la Gendarmería (Siglo XXI, 2020). Después volví a hacer trabajo de campo -ahí tengo que agradecer la gestión de Bullrich que lo autorizó-, volví a hacerlo en el 2017 y seguí en el 2018 y empecé a escribir el libro que se publicó en el 2020 *La gendarmería desde adentro* que analiza cual es el lugar de la Gendarmería en el proceso de transformación del estado de bienestar, de crisis y declive del estado de bienestar, también trato en un capítulo que se llama “Nosotros y los miedos” como la reacción frente a la desaparición de Maldonado, habla de nosotros como una comunidad reactiva. Así que me dediqué a eso. En febrero del 2019 entregué el libro y ese verano del 2019 el grupo de Científicos y Universitarios Autoconvocados se junta con otros grupos que ya existían. Paula Lengüita luego de la primera reunión en el bar *Rabia* en noviembre de 2018, me pide que vaya en su lugar en enero del 2019 a una reunión que se hacía un día de un calor tremendo en ese bar de los billares que está en calle Callao “La Academia”. Y ahí nos juntamos un montón de personas que dijimos “necesitamos hacer una conexión entre el conocimiento en ciencias sociales y la política pública” ¿cómo lo llamamos? Agenda Argentina. Ahí lo conocí a Santiago Cafiero que formaba parte del grupo Callao creado por Alberto (Fernández). Como Agenda Argentina empezamos a organizar un foro que se llamó “Hablemos de ideas” que era para tratar los temas que considerábamos más importantes, uno era Seguridad -yo coordiné ese grupo- y en el ínterin me invitan a una reunión que se hizo en el Partido Justicialista, de intelectuales científicos, estaba Alberto. Todavía no había sido ungido como candidato a presidente por Cristina, nos escuchó dos horas hablar a todos, cada uno dijo sus cositas, luego se levantó para ir al baño, cuando volvió dijo “ustedes hablaron de un montón

de cosas pero no hablaron de la autocrítica”. Entonces empezó a hablar de todas sus diferencias con el kirchnerismo y de las dificultades que entonces había para expresarlas. Un mes después en mayo de ese año, ella (CFK) avisa que él va a ser candidato a presidente, se hace ese foro “Hablemos de ideas”, yo estaba de viaje, Alberto participa de ese foro ya como precandidato, y después como parte de “Agenda Argentina” me convocan a los equipos del Frente de Todos (FdT) que se armaron en la Universidad Metropolitana de Trabajo-UMET. Estos eran equipos que discutían distintos temas, estaban integrados por referentes de los diferentes espacios: había gente de la Cámpora, había gente del PJ porteño, gente del Instituto Patria. Ahí conocía Cecilia Rodríguez la última ministra de Seguridad del gobierno de CFK (2011-2015), también estaba Gabriel Fuks a quien conocía por artículos que fui publicando en Anfibia sobre la represión de 2017, el caso Chocobar.  l estaba en la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires, le habían interesado esos artículos y me había convocado a algunos eventos organizados por la Defensoría. Volviendo a los Equipos del Frente de Todos, ahí se fueron tocando todos los temas: narcotráfico, flagrantia, inteligencia, políticas penitenciarias, sindicalización policial. Teníamos como antecedente para delinear criterios de políticas las “II Jornadas de Delitos, Violencia y Seguridad” que se habían hecho en abril de 2019 en la Universidad de San Martín, organizadas por la UNLP, la UBA, la UNC, UNVM. Como ya estábamos en tiempo electoral se sum  gente que no era estrictamente investigadora. Consensuamos all  un documento, ese documento se publicó en Página 12. Incluía el rechazo a las políticas de seguridad de Bullrich y propuestas. Durante la campaña también trabaj  haciendo sugerencias de para donde ir en el tema seguridad, en otros temas recomendó hablarle a las y los policías como trabajadores, trabajadoras, como funcionarios servidores públicos, algo que remita a su bienestar, a sus condiciones de trabajo, a reconocerlos; tener un discurso en ese sentido. Un día me convoca Santiago Cafiero a Puerto Madero, ya habíamos ganado las elecciones, se suma Alberto (Fernández) y me dicen queremos que vos seas la Ministra de Seguridad. Pero fue todo así, así como se los cuento, algunos me dicen “no, pero si vos sabías”, yo la verdad que no tenía ninguna certeza, ni expectativa. Podía ser Ministro algún otro u otra de los integrantes de ese equipo del Frente de Todos en Seguridad.

Y ahí empezamos a diseñar la estructura del Ministerio con toda la gente que había participado de los Equipos, del Foro, etc. Desde mi análisis fui yo la seleccionada, porque representaba un equilibrio, era aceptada tanto por Alberto como por Cristina, porque tenía un vínculo con Santiago Cafiero, pero tenía también el aval de Cecilia Rodríguez, ex Ministra de Seguridad de Cristina (2013-2015) integrante de los equipos del Frente de Todos por el Instituto Patria. Y si no fueron otros, es porque estaban muy asociados a uno u a otro espacio dentro de la coalición de gobierno.

### **Más definidos políticamente**

Claro, o con alguna enemistad con Alberto, entonces eso hizo que fuese yo, era porque en la configuración de poder yo era la que mediaba un poco en una coalición complicada. Claro que eso fue posible por casi dos años

### ** No dudaste vos?**



Sí dudé, obviamente dudé. Hablé con mi hijo. Sí hable con mi hijo y no, no estaba de acuerdo y...

**¿Tu hijo ya es grande?**

Sí, tiene 30, en ese momento tenía 26, 27, ya se había emancipado. Le pregunté cuando estaba la posibilidad y después volvimos a hablar porque claro, es un costo para la familia, para mis hermanos, aquellos con los que compartimos apellido y los que no. Pero no, no tuvieron situaciones complicadas ellos.

**¿Y vos?**

Igual. A veces. He recibido puteadas en la calle, sí

**Yo te crucé el 24 de marzo en la marcha, muy tranquila**

Sí, pero en esos escenarios no, pero acá en el barrio<sup>11</sup> que es como dice Santiago, es territorio comanche

Claro

No... tuve unas situaciones, dos situaciones

**¿De gente que te reconoce en la calle y te dice cosas?**

Sí, sí, que me reconoce. Tuve hace una hace poco, acá a tres cuadras, estaba con una colega, eh, sí, he tenido situaciones.

**¿Pero situaciones violentas?**

En el aeropuerto sí, la gente es muy violenta, y no distingue, no sabe ni quien sos. Pero haciendo un balance de todo este tiempo, recibí –sigo recibiendo– apoyo, agradecimiento o felicitaciones por mi gestión de mucha más gente.

**Y para retomar algo más conceptual ¿Cómo es el antes y el después de haber pasado por toda la experiencia de trabajo antropológico en el estado?**

Eso fue gestión, yo lo llamo “intervenciones de conocimiento antropológico y etnográfico”, Julieta Quirós habla de “intervenciones antropológicas” a secas.

---

<sup>11</sup> Se refiere un barrio pudiente de la Ciudad de Buenos Aires, donde está ubicada la sede del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina, conocido como “Cancillería”.

## **Claro, de trabajo antropológico en el estado.**

Sí, pero son formas de intervención también. Que tu conocimiento va teniendo en lo público. Cuando llegamos al Ministerio yo dije “hay que crear un área específica de derechos de bienestar de género para las Fuerzas de Seguridad”. No tienen sindicato, nosotros tenemos que ocuparnos especialmente de su bienestar. Y durante toda la pandemia no tuvimos ningún episodio de violencia institucional que lamentáramos, tuvimos solo una riña entre gendarmes y vecinos en La Cava que terminó con gendarmes heridos.

## **¿San Isidro (provincia de Buenos Aires)?**

Sí en San Isidro, y un baile que le hicieron a un pibe, los gendarmes en la villa 1-11-14 que por suerte un vecino grabó. Las provincias tuvieron episodios bastante complicados, pero nosotros en Nación, sacamos todo el equipo a la calle incluyéndome, viendo si estaban con barbijo, si estaban bien, si habían comido, si tenían frío, si descansaban, y Sabrina Calandron que era Subsecretaria, Santiago Galar que era Director de Bienestar recorriendo a todos los lugares, y reflatamos un programa de uso racional de la Fuerza que había dejado Nilda con un policía retirado que estaba al instante en el lugar donde se producía el disparo de arma de fuego, y no sabes el valor que le dieron a eso los policías, no era que no hubiera sanciones si el sumario así lo indicaba, pero tenían a alguien que los asistía en una situación que en general es muy traumática, porque por más que se equivoquen la mayor parte de las veces hacen uso poco profesional o nada profesional reaccionan mal, con miedo... de civil finalmente, la mayor parte fuera de servicio.

## **Sí por esa cuestión de que se llevan el arma a la casa**

Se llevan el arma a la casa, creen que es lo mismo estar con uniforme, un handy y un compañero al lado que estar sin nada de todo eso con la mujer o los hijos, no todos, porque hay muchos que la tienen recontra clara y no se mueven con el arma, nunca la mueven si están fuera de servicio. Entonces, eso también es una forma de intervención a partir del conocimiento acumulado y de la relación que yo y muchos de nosotros creemos hay entre la violencia institucional y las condiciones de trabajo, el cuidado que ellos tienen, que ellas y ellos, es que trabajamos en ese sentido. En su último informe, la CORREPI [Coordinadora Contra la Represión Policial e Institucional] destacó la baja de la letalidad de las Fuerzas Federales durante mi gestión, razón por la cual me invitó a su presentación.

Retomando tu paso por el estado, ¿Cómo analizas esas intervenciones de conocimiento antropológico en el mismo?

Obviamente el conocimiento antropológico tiene limitaciones. Por eso uno tiene que, cuando está en un cargo, tiene que articular con gente que tiene otros conocimientos que uno no tiene y viceversa. Te ayuda para algunas cosas, para otras no, como cualquier formación. A mí me ayudó mucho en la relación política con los intendentes y gobernadores, sobre todo los intendentes del conurbano que son por ahí con los que he tenido experiencia por haber trabajado allí y haber hecho mi investigación de doctorado en ese ámbito. Así que, sí, ayuda a tener otra

mirada, pero tiene sus límites también. Tiene sus límites y eso también crea diferencias en cómo se ejerce el poder. Entonces entran a jugar otras capacidades o habilidades personales. En la época que me tocó la extorsión domina la escena política, no la persuasión, es la extorsión, y ahí hay que tener habilidades personales además, que no son intelectuales, ni disciplinares.

**Claro porque nosotros estamos acostumbrados a argumentar.**

Exacto. Y también nuestro presidente [refiere a Alberto Fernández], nuestro presidente es del estilo persuasivo.

**Esta metáfora que vos usaste, hablaste de anudamiento. Cómo de ir anudando tu conocimiento con lo que ibas haciendo en la función pública. Vos decís que te corres de la idea de la “gestión”, pero a partir de tu recorrido -como lo fuiste marcando ahora- pareciera que una cosa era lo que vos hacías en el municipio al principio -que hay muchos colegas que trabajan en diferentes dependencias del estado nacional que tienen una función más similar a esa-, y otra tu recorrido alrededor de los temas de seguridad en instancias del estado nacional. Esto último parecieran ser de otro orden, y es allí donde fuiste haciendo esa articulación. ¿Es así?**

Sí, sí, yo reconozco que formarse en la investigación, doctorarse en investigación, apostar a la investigación y desde ahí construir conocimiento para intervenir es lo que yo hice, y creo mucho en eso. Estoy escribiendo un libro, claro no es un libro etnográfico, porque tiene mucho de mi experiencia, necesito hacer eso, retirarme a pensar y escribir. Es un proceso. Porque escribís, te lees, volver a escribir, te distancias, lees otros autores, volví a leer autores y textos de antropología. Me reconecté con la antropología y siempre la reconexión con la antropología es lo que a me abre la cabeza. Entonces ese es el ejercicio. Yo sigo siendo antropóloga, aunque haya momentos en los que no produzco conocimiento etnográfico. Cuando fui ministra no producía conocimiento etnográfico, tenía conocimiento, contaba con ese conocimiento y lo usaba, lo usé mucho para tomar decisiones en combinación con otros conocimientos. Un ejemplo es el conflicto en Mascardi [Patagonia argentina] el abordaje que apliqué buscó una salida pacífica y evitó el desalojo hasta que asumió el Ministro que me sucedió.

**Para ir cerrando, vos hablaste de que te nutriste de bibliografía del mundo anglosajón y de Francia. Pero no mencionaste bibliografía latinoamericana, entonces te quería preguntar eso, por la bibliografía con la que dialogas y las redes que se van armando partir de esas lecturas.**

Me refería a estudios sobre policías y militares, porque para mí investigación en antropología de la política, la producción de Brasil en torno de Moacir Palmeira fue determinante. Forjé un vínculo con un antropólogo que está en Brasil, Celso Castro, es el primer antropólogo que en América Latina hizo un trabajo sobre la formación de los militares -antes de M. Badaró-, fue su tesis de maestría: se llama “O espírito militar”. Él está a cargo del CPDoc en la fundación

Getulio Vargas, el Centro de Documentación, él vino acá hace muchos años y desde el 2012 que hacemos intercambios, él viene a la Argentina, yo voy a Brasil, tuvimos proyectos juntos, trabajamos juntos, fuimos partes de ERGOMAS<sup>12</sup>. Después ubicamos una antropóloga colombiana, Ana María Forero, que trabajó sobre los militares en Colombia, también con Susana Durao, antropóloga portuguesa radicada en Campinas (Brasil) con quien hice yo una estancia para escribir el libro sobre la Gendarmería. Es también muy interesante que trabajó sobre la policía portuguesa y ahora trabaja sobre la policía y las fuerzas de seguridad privadas en Brasil. También me influyó profundamente Roberto Kant de Lima y su estudio pionero sobre la policía civil de Rio de Janeiro. Respecto al tema drogas me ayudó mucho la lectura de los estudios de un mexicano radicado en Estados Unidos, se llama Oswald Zavala que escribió *Los carteles no existen: narcotráfico y cultura en México* [editorial Malpaso, 2018], que es sobre México, que remite a otro autor que acá no se conoce, Luis Astorga, un sociólogo que historizó la ilegalización de las drogas en México en el siglo XX, es de la UNAM. Rosana Guber también trabajó sobre militares y con ella también tuvimos mucho dialogo y después el dialogo entre nosotros los antropólogos de acá, como Brigida Renoldi, que hicieron alguna investigación con policías y fuerzas de seguridad. No son muchos, y la mayoría son más jóvenes que yo. Entre los efectos no deseados de Arslanian como Ministro de Seguridad de la provincia de Buenos Aires, estuvo abrir el campo porque al descentralizar la escuela de policía Vucetich hizo que empezaran a demandarse profes de las ciencias sociales, esos profes se convirtieron muchos de ellos en investigadores sobre las fuerzas. Muchos, muchos son de La Plata, Sabrina Calandron, Agustina Ugolini, Santiago Galar, Mariano Meloto, Tomas Bover... Finalmente, están los eventos académicos que organizamos o de los que participe con estos colegas y otros extranjeros en Brasil, Colombia, Portugal, México, Escocia, España, Suecia, Francia, entre otros.

---

12 European Research Group on Military and Society